

Aparte de este epígrafe en mi opinión innecesario, *Noticias del mundo real* constituye un brillante ejercicio literario que va a entretener a todo conocedor del género policiaco. El homenaje implícito al *western* y sus máximos representantes (Wayne, John Ford y Howard Hawks) atraerá también el interés del lector cinéfilo que sigue alimentando sus sueños heroicos en la pantalla de una sala oscura o en una novela de bolsillo devorada en el tren. Por último, quienes exigen de la literatura un testimonio crítico de la realidad no van a ver defraudadas sus expectativas tampoco. De la mano de su narrador, Miñana dinamita los presupuestos ideológicos del franquismo a la vez que reivindica los derechos del marginado —la dignificación del *xarnego* hace pensar enseguida en Juan Marsé. *Noticias del mundo real* nos traslada, en suma, del paraíso artificial de la adolescencia a la toma de contacto con la Barcelona de los sesenta, sumida como el resto del país en el marasmo de una Dictadura aborrecible.

Macalester College

TONI DORCA

Talens, Manuel. *Rueda del tiempo*. Barcelona, Tusquets, 2001, 179 pp.

En su segundo libro de relatos, *Rueda del tiempo*, Manuel Talens (Granada, 1948) reúne dieciséis historias con el tema común del paso del tiempo: el tiempo inexorable que despoja al individuo de los amores juveniles, que le abandona en brazos de la soledad y que le aproxima a la muerte. En estas narraciones el autor crea una galería de personajes desesperanzados, cuya única perspectiva personal se encuentra en un recorrido decoroso a través del camino de la vida una vez que han sido alcanzados por los efectos devastadores de la historia, concretamente en muchas de ellas de la Guerra civil española. A partir de esta caracterización general, los relatos se constituyen en torno a dos vastas representaciones del tiempo: en primer lugar, unido a la memoria y al recuerdo, el tiempo muestra un carácter cíclico dentro del cual el ser humano debe enfrentarse con un pasado inconcluso que determina, en la mayoría de los casos, su presente y su futuro trágico. Por otro lado, los relatos exhiben la problemática relación del individuo con el tiempo histórico, tanto al reflejar el lastre de desamparo en que se sume el sujeto que ha vivido un pasado abruptamente interrumpido por causas externas como al exponer la quebradiza frontera que separa la vida de la muerte. En ambos casos —en el tiempo circular y en el tiempo como historia— los relatos poseen como telón de fondo un «hecho fortuito» (177) que cambia el curso del devenir histórico colectivo al mismo tiempo que transforma la existencia de los destinos individuales.

En el círculo perfecto del relato que da título al volumen, «Rueda del tiempo», Talens intenta reparar, a través de la justicia histórica, el perjui-

cio infligido a los judíos expulsados de la Península por orden de los Reyes Católicos al hacer que uno de ellos, Miqueas Rofe, pueda ser enterrado en el pueblo imaginario de Artefa, situado en la Alpujarra granadina. Este enclave imaginario de muchas de sus narraciones fue el marco de la primera novela de Talens, *La parábola de Carmen la Reina* (1992), ya que en los lugares de la imaginación se puede conciliar lo que la vida cotidiana niega y enajena. Sin embargo, es Granada la ciudad que una y otra vez se cuele en los relatos de Talens, como en «Fin de viaje», interesante relato largo de carácter político-religioso, que puede leerse como continuación de su última novela *Hijas de Eva* (1997). En este cuento el protagonista Santiago Fadrique abandona la ciudad, a su familia, a su amada Rosilda Ballester tras el asesinato por su mano de su propio hermano la víspera del alzamiento nacional a instancias de uno de los posteriores cargos del gobierno fascista. El tiempo se suspende para Santiago durante veintiún años de exilio en Brasil, con una vida vacía de amor, de comprensión y de patria. A pesar de los años transcurridos, el ciclo vital se cierra con la venganza cuando Santiago asesina al instigador durante un acto religioso de un Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Granada. Este complejo cuento, en el cual la tercera persona narrativa se alterna con las cartas escritas por Santiago a Rosilda en primera persona así como con un soneto de amor, recrea de manera excelente la unión entre Iglesia y Estado durante el período de dictadura franquista. El lector es conducido a pensar que el protagonista piensa asesinar al dictador, cambiando de esta manera el rumbo de la historia, sin embargo a Santiago le interesa ante todo solucionar su tragedia privada y personal, esa pequeña historia que no aparece en los libros pero que le dejó sin juventud, arruinando su existencia. A lo largo del volumen, son muchos otros los personajes marcados por la historia que desarrollan un sentimiento de culpa por factores históricos ajenos a ellos mismos. En este sentido es paradigmático el soldado canadiense de la brigada Mackenzie-Papineau en «María» que vino a ayudar en la Guerra civil que le sumergiría en una guerra personal para toda su vida. Después de haber vivido cincuenta años recordando a la mujer ideal, entrevista unos segundos en el campo valenciano, y con la creencia de haber fallado a su compañero de lucha a causa de su fugaz enamoramiento, este maquis emprende su viaje circular para visitar la casa donde se le apareció María —en una simbiosis perfecta de amor y religiosidad—, para comprobar amargamente que el paso del tiempo borró lo que su memoria registraba con precisión y suicidarse en el mismo sitio donde cayó su camarada. Junto a Santiago Fadrique y a John McBain, en *Rueda del tiempo* se perfilan otros personajes cuya atormentada memoria registra un tiempo ya del todo irrecuperable: así en «El perdedor» la figura del Sarraceno, torero-payaso afecto a la República española y al partido comunista, cuya sola existencia le aproximaba al paraíso; en «Virtudes Pestaña se encuentra sola» la andadura vital de Virtudes, cuyo nombre es contrario a su profesión, entre 1914 y julio de 1936, dos fechas históricas

simbólicas; en «Presencia del abuelo» la pertinaz memoria del abuelo Inocencio para recordar un pasado truncado por la guerra; y, por último, en «El hoyuelo» el recuerdo de unos hechos sucedidos en el curso 1967-68, exentos de toda gloria política y caracterizados por la timidez juvenil. Como correlato de los grandes acontecimientos históricos, todos estos personajes pertenecen al círculo de hombres y mujeres heridos por la historia y el tiempo personales, por un tiempo que, al estar desposeído de su poder curativo, deja las heridas de juventud expuestas. Asimismo, la historia en relación con el compromiso político se hace evidente en tres cuentos de la colección: «*Art is a gun*» donde se realiza un relato apócrifo de Ernesto «Ché» Guevara; «El mapa de Peters» en el cual se compara la visión del mundo civilizado de dos cartógrafos Gerardo Mercator y Arno Peters; y «La lucha interminable», cuento intertextual puro, en el cual el discurso contestatario y evangélico de San Marcos en el siglo I continúa ininterrumpido hasta nuestros días en las palabras del subcomandante Marcos. En estos tres relatos se pone en evidencia el poder de la representación ya que la autoridad para marginar se construye a través de la palabra y de las imágenes.

A estos personajes creados por Talens determinados por la historia, hay que sumar los atravesados por la muerte: Manuela en «Odisea», besada por su amor de juventud en el ataúd que la lleva al cementerio; Araceli Peiró Cepeda consumida por un cáncer de mama y desatendida por un médico inhumano de la Seguridad Social en «La soledad»; la mujer en la playa asesinada mientras tomaba una sangría en «Sangría»; el terrorista muerto por el drogadicto en el momento de cometer un atentado en «Cazador»; y los guiños de la casualidad al estilo cortazariano en «Destinos cruzados». Con ellos Talens avisa al lector que la muerte no es nada más que un paso más allá en la aventura de la vida, el cual no merece nuestro sufrimiento existencial, como informa el brevísimo relato «Epitafio para caminantes».

En conclusión, con un estilo que conjuga el arte de contar de Antón Chejov con el minimalismo de Raymond Carver, Manuel Talens ha retratado en *Rueda del tiempo* una serie de perdedores, de antihéroes, de individuos heridos por la historia y por el tiempo que hacen reflexionar al lector sobre la dimensión existencial del ser humano.

Arizona State University

CARMEN DE URIOSTE

Salinas, Pedro. *Certain Chance*. Versions and Introduction by David Lee Garrison. Prologue by Pedro Salinas. Reminiscence by Willis Barnstone. Art by David Leach. Lewisburg, Bucknell UP, 2000, 167 pp.

*Seguro azar* (1929) is almost totally a work of intellect: precise, honed to a minimum number of words, and much more drawn to wit and irony